

FOCO Y PRONOMINALIZACIÓN EN LA LENGUA HABLADA: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN*

Maite TABOADA

Simon Fraser University, Department of Linguistics,
8888 University Dr., Burnaby, B.C. V5A 1S6, Canadá
Tel.: 1-604-291-5585; Fax: 1-604-2981-5659; C. elect.: mtaboada@sfu.ca

BIBLID [1457-098X (2001-2002) 3-4; X-XX]

Resumen :

La coherencia en la conversación se consigue, entre otras cosas, a través del mantenimiento del foco de atención y la transición a nuevos focos. Por foco de atención se entiende las entidades y elementos que forman el tópico de la conversación. Según la Teoría del Centro de Atención (Grosz, Joshi y Weinstein, 1995), existe un número determinado de transiciones de un foco a otro, transiciones que están además reguladas por una serie de condiciones. En este artículo se investiga cómo las condiciones y reglas propuestas por la Teoría del Centro de Atención (TCA) se reflejan en la conversación en español, con especial atención a la elección de pronombres. El estudio está basado en un análisis de corpus de conversaciones en español, y observa las transiciones entre diferentes tópicos y propone reglas que determinan la elección de diferentes tipos de referencia (pronombre cero, pronombre acentuado, clítico, sustantivo, etc.). El estudio se enmarca dentro de una teoría general de la estructura del discurso (Grosz y Sidner, 1986) y tiene aplicaciones en el análisis de textos y en la lingüística computacional.

Palabras clave: análisis del discurso, Teoría del Centro de Atención, coherencia, anáfora.

1. Introducción

El estudio de los fenómenos gramaticales y discursivos en español (y en otras lenguas) se ha concentrado en el estudio de la lengua escrita, en parte porque se

* Este artículo ha sido presentado, en versión preliminar, en el XIII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Costa Rica, en febrero 2002, y en un coloquio en Simon Fraser University en abril de 2002. Mi agradecimiento a las audiencias en ambos lugares por sus comentarios y sugerencias. Gracias también a Nathalie Schapansky por la traducción del resumen al francés.

considera que la lengua escrita es la norma, y en parte por razones prácticas, ya que el análisis de la lengua oral implica grabación y recopilación de material suficiente para observar diferentes fenómenos. Este estudio viene a llenar un hueco en la investigación sobre la lengua hablada en español: el estudio del uso de pronombres y referentes para identificar las entidades de las que se está hablando.

En cualquier conversación hay una serie de entidades, es decir, participantes y objetos, que forman parte del discurso, y que cambian a medida que el discurso avanza. Estas entidades contribuyen a definir cuál es el tópico del discurso. Uno de los participantes en la conversación generalmente introduce una entidad nueva, y a partir de ese momento todos los participantes pueden hacer referencia a esa entidad. La referencia puede tomar diversas formas: pronombre cero, pronombre átono, pronombre tónico, frase nominal con artículo definido o indefinido, nombre propio, etc. A estas formas de referencia las denominaremos términos anafóricos.

El ejemplo (1) ilustra estos conceptos. En (1a) se han introducido tres entidades nuevas en el discurso (*Ana, Beatriz, un cactus*). Esta es la primera vez que se menciona cada una de las entidades, y todas ellas se introducen mediante el uso de frases nominales (dos nombres propios y una frase nominal con artículo indefinido). En la siguiente oración en el discurso (1b), el hablante se refiere a esas entidades mediante términos anafóricos. En este caso, el sujeto (*Ana*) está omitido, o realizado como pronombre cero. El objeto indirecto *Beatriz* está realizado mediante un clítico *le*, y el objeto directo mediante otro clítico, *lo*.

- (1) a. Ana le dio a Beatriz un cactus.
b. Le dijo que no lo regara muy a menudo.

La oración (1b) podría haber contenido otros tipos de términos anafóricos. Por ejemplo, el hablante podría haber repetido una de las frases nominales, como se puede ver en el ejemplo (2), o podría haber utilizado un término sinónimo en el contexto (3), si se da el caso de que *Beatriz* es la hermana de *Ana*, o mediante una expansión de la frase nominal (4), que añade más información al discurso. Sin embargo, una repetición del nombre propio *Beatriz* (5) sería menos adecuada en este contexto. (El símbolo # indica una oración que no es pragmáticamente adecuada.)

- (2) *Ana* le dijo que no lo regara muy a menudo.
(3) *Ana* le recordó *a su hermana* que no lo regara muy a menudo.
(4) *Ana* recordó *a la muy sorprendida Beatriz* que no lo regara muy a menudo.

- (5) #Ana le recordó a *Beatriz* que no lo regara muy a menudo.

Este proyecto pretende determinar cuáles son las condiciones que entran en juego a la hora de elegir términos anafóricos en contexto. El proyecto se desarrollará dentro del marco de la Teoría del Centro de Atención (Grosz, Joshi y Weinstein, 1995). La Teoría del Centro de Atención (TCA) es una teoría de foco de atención en el discurso, y su relación con la elección de términos anafóricos (frases nominales, pronombres u otras unidades lingüísticas utilizadas para referirse a personas y objetos presentes en el discurso). La TCA proporciona las reglas y condiciones que explican cómo las entidades entran a formar parte del foco a medida que el discurso avanza.

La progresión de un término anafórico a otro es una transición. Por ejemplo, en (1), la progresión de *Beatriz* a *le* es una transición. Existen diferentes tipos de transiciones, clasificadas en una lista jerárquica, dependiendo de la carga inferencial que exigen del interlocutor. La coherencia local en el discurso se logra mediante el uso del tipo de transición que impone menos carga inferencial en el interlocutor.

En el ejemplo (1), la entidad que se encuentra en el foco del discurso es *Ana* (porque es el sujeto de la oración). De la oración (1a) a la oración (1b), la transición es una CONTINUACIÓN, porque la entidad en el foco del discurso es aún *Ana*, que se realiza mediante un pronombre cero en (1b). Estas dos oraciones continúan el mismo tópico, ya que las dos tienen a *Ana* como el tópico principal (el sujeto en las dos oraciones).

Por otro lado, en el ejemplo (6), la transición es un CAMBIO SUAVE, dado que la entidad en el foco del discurso en (6a) es *Ana*, el sujeto. Esta entidad en foco cambia a *Beatriz* en (6b), porque entendemos que la persona que va a cuidar el cactus es ahora *Beatriz*.

- (6) a. Ana le dio a *Beatriz* un cactus.
b. Le dijo que lo cuidaría muy bien.

Este par de oraciones parece menos coherente que el par presentado en (1). Para marcar este cambio de foco, lo más usual sería utilizar un pronombre (7b) o repetir el nombre propio (8b).

- (7) a. Ana le dio a *Beatriz* un cactus.
b. Ella le dijo que lo cuidaría muy bien.
- (8) a. Ana le dio a *Beatriz* un cactus.

b. Beatriz le dijo que lo cuidaría muy bien.

La Teoría del Centro de Atención pone a nuestra disposición una explicación que nos permite establecer cuáles son los términos anafóricos que se pueden utilizar en cada punto del discurso, dado el contexto y las entidades en el foco de atención.

Existen una serie de estudios sobre la relación entre tipos de transición y elección de términos anafóricos (Walker, Joshi y Prince, 1998). También existen estudios sobre esta relación para otros idiomas: italiano (Di Eugenio, 1998), japonés (Walker, Iida y Cote 1994; Matsui, 1999), turco (Turan, 1995), entre otros. Este estudio en español contribuye a la evidencia existente sobre cómo la Teoría del Centro de Atención explica la elección de términos anafóricos.

La presente es una investigación basada en un análisis de corpus. Se han seleccionado, para este estudio, datos de un corpus de lengua hablada, que contiene conversaciones orientadas a tareas. La tarea en cuestión consiste en establecer una cita para que los dos participantes se puedan reunir. El corpus es el Corpus Enthusiast de Interactive Systems Labs, distribuido por la Universidad Carnegie Mellon¹. El corpus se codificó y anotó con una serie de marcas para indicar todos los términos anafóricos, y para anotar la transición en el discurso, de acuerdo a las reglas y condiciones de la Teoría del Centro de Atención.

Uno de los objetivos del proyecto es averiguar cuál es el término anafórico preferido para cada una de las transiciones. Existen cuatro transiciones, dependiendo del cambio de una entidad en el foco de atención a otra: CONTINUACIÓN, RETENCIÓN, CAMBIO SUAVE y CAMBIO BRUSCO. Dado que sólo hay cuatro transiciones, y más de cuatro posibilidades a la hora de elegir un término anafórico, lo más probable es que existan otros factores que contribuyan a la elección. Por esa razón es necesario incluir otros tipos de factores contextuales, como el cambio de turno, la función gramatical del término anafórico, o la condición de objeto animado o no animado de dicho término.

Exponemos nuestros resultados en cuanto a la relación de términos anafóricos y tipo de transición en el apartado 5. Antes de pasar a explicar tal relación debemos explicar con más detalle los aspectos principales de la Teoría del Centro de Atención (apartado 2). Para este artículo hemos aplicado la teoría a dos áreas nuevas: la lengua hablada, y el español. Desarrollamos la aplicación y sus dificultades en los apartados 3 y

¹ Agradecemos al Interactive Systems Lab, y a su director, Alex Waibel, que nos hayan permitido utilizar este corpus.

4, respectivamente. En el apartado 5 describimos el análisis de corpus y sus resultados, y en 6 presentamos conclusiones y consideraciones para futuros estudios.

2. La Teoría del Centro de Atención

La Teoría del Centro de Atención (*Centering Theory*)², TCA, propuesta por Grosz, Joshi y Weinstein (1995), es una teoría del foco de atención en el discurso. La teoría propone un modelo que representa el foco de atención de los participantes, relacionando atención, carga inferencial y elección de términos anafóricos. En este apartado explicaremos la terminología y las reglas que forman parte de la teoría.

Todo discurso está compuesto de diferentes segmentos, en su mayoría segmentos que tienen que ver con el mismo tópico. Dentro de cada uno de estos segmentos del discurso se pueden encontrar diferentes unidades, que generalmente coinciden con oraciones. Sin embargo, y especialmente en el discurso hablado, existen unidades que no se corresponden con una oración gramaticalmente completa. En este artículo utilizaremos el término *oración* para referirnos a las unidades discursivas dentro de un segmento, sean éstas oraciones completas y gramaticalmente correctas o no.

2.1. Centros

Las oraciones en un segmento del discurso contienen diferentes *centros de atención*, las entidades mencionadas en cada oración. Para cada oración existe una lista de *centros hacia delante* (Cd), que contiene todas las entidades en un orden determinado, que explicaremos más adelante. Dentro de esta lista hay dos miembros especiales; el primero es el *centro hacia detrás* (Ct), que generalmente representa la entidad (participante u objeto) más importante en la oración. En términos generales, el centro hacia detrás puede ser interpretado como el tópico de la oración³. El centro hacia detrás está definido en términos precisos: es el centro de rango más importante en la

² La traducción de *Centering Theory* como Teoría del Centro de Atención es nuestra, y sigue el término utilizado en francés, *la théorie du centrage (d'attention)*.

³ Nuestra definición de tópico de la oración es informal, se interpreta generalmente como aquello de lo que trata la oración. Igualmente, la definición de tópico del discurso es intuitiva, y no corresponde con ninguna teoría en particular.

lista de centros hacia delante de la oración anterior que se repite en la oración en cuestión. Finalmente, el otro miembro especial de la lista de Ct para la presente oración es el *centro preferido* (Cp), el primer miembro de la lista Cd.

Estos centros se pueden representar de la siguiente manera, para el ejemplo (1), repetido aquí como (9):

- (9) a. Ana le dio a Beatriz un cactus.
b. Le dijo que no lo regara muy a menudo.

Si éste es un segmento del discurso, contiene dos oraciones, (9a) y (9b). Nos vamos a concentrar ahora en (9b). Por tanto, ésta va a ser la oración O_i , mientras que (9a) será la oración O_{i-1} , es decir, la oración anterior. Las definiciones son como sigue:

Cd (centro hacia delante): todas las entidades realizadas en O_i

Ct (centro hacia atrás): elemento más arriba en la lista de O_{i-1} que se repite en O_i

Cp (centro preferido): primer elemento en la lista de O_i

La TCA propone además dos reglas, para cada O_i dentro de un segmento del discurso que contiene oraciones desde O_1 hasta O_m .

1. Si algún elemento de la lista de centros hacia delante $Cd(O_{i-1})$ se realiza como pronombre en O_i , entonces el centro hacia atrás de esta oración, $Ct(O_i)$ también tiene que ser un pronombre.
2. Los tipos de transición están ordenados. La transición CONTINUACIÓN se prefiere a la transición RETENCIÓN, y ésta a CAMBIO SUAVE, que a su vez se prefiere al CAMBIO BRUSCO.

La primera regla captura la intuición que el centro hacia atrás (Ct) es el elemento más prominente en la oración y, por tanto, el que más probablemente se manifestará en la forma de un pronombre (en el caso del español, también como pronombre cero). La regla número uno impone, por tanto, restricciones en la realización del centro, el foco de atención. La segunda regla se refiere a las transiciones entre dos oraciones, que tratamos en el apartado 2.2. Intuitivamente de nuevo, se refiere al hecho de que un par de oraciones que hablan del mismo tópico son más coherentes que oraciones contiguas sobre tópicos diferentes, y por tanto impone restricciones sobre el movimiento del centro de atención.

Estas definiciones contienen términos que debemos clarificar ahora. En primer lugar, en lo que se refiere al Ct, el centro hacia atrás, cada oración contiene un solo Ct, que viene a representar la entidad más importante en esa oración. Aunque en algunos casos una oración parece concernir más de una entidad (por ejemplo, dos participantes), estudios psicolingüísticos han demostrado que sólo puede haber un Ct por cada oración (Hudson-D’Zmura, 1988; Gordon, Grosz y Gilliom, 1993).

En segundo lugar, existen diferentes interpretaciones de cuáles son las entidades que se pueden incluir en la lista de Cd. La controversia gira en torno a la definición de “entidades realizadas”, y más concretamente, en torno a cómo definir “realizada”. De acuerdo a Walker, Joshi y Prince (1998), la definición se puede basar en la teoría de situaciones de Barwise (1988)⁴:

Una oración O realiza un centro c si c es un elemento de la situación descrita en O, o si c es la interpretación semántica de una parte de O.

En esta definición se incluyen todas las entidades presentes o evocadas en la oración, entre ellas los pronombres cero, y cualquier entidad que se pueda inferir en el contexto de la oración (Prince, 1981). Hablamos de nuevo de cómo se puede interpretar la definición en el apartado 3.

Finalmente, otra parte de las definiciones se refiere al orden en la lista de centros hacia delante, Cd. El orden de entidades preferido para el inglés se basa en las relaciones gramaticales, de modo que los sujetos están al principio de la lista, los objetos después, y finalmente otras circunstancias de la oración. Otras entidades que puedan aparecer en una cláusula subordinada también irán después de los objetos de la cláusula principal, tal y como representamos en (10).

- (10) Orden de Cd según la función gramatical
Sujeto > Objeto(s) > Otras funciones / Funciones en cláusulas subordinadas

Esta propuesta ha sido aplicada al inglés con suficiente éxito, pero no ha resultado tan provechosa para el estudio de otras lenguas, que no tienen un orden de palabras tan rígido. Walker, Iida y Cote (1994) han propuesto un orden diferente para el japonés.

⁴ Traducido por la autora de la cita en Walker, Joshi y Prince (1998: 4).

- (11) Orden de Cd para el japonés
 Tópico > Empatía > Sujeto > Objeto(s) > Otras funciones

Según (11), las entidades más prominentes en el discurso son los tópicos (marcados gramaticalmente o realizados como pronombres cero). Además, el japonés tiene un espacio para expresar la empatía, la entidad con la que el hablante se identifica (Kuno, 1976). Esta entidad es, supuestamente, más importante y más prominente para los participantes que el sujeto gramatical.

Otra propuesta considera la estructura de la información en la cláusula, aplicada en este caso para el alemán (Strube y Hahn, 1999). En esta propuesta, las entidades más prominentes en el foco del discurso son las que no tienen carga informativa nueva, es decir, las que son dadas para el oyente, en la terminología de Prince (1981). En el apartado 4 veremos cómo se aplican estas diferentes versiones de prominencia en nuestro corpus y, en general, para el español.

2.2. Transiciones

Todo el aparato teórico desarrollado en el apartado anterior viene a contribuir a la definición de transiciones en el discurso. Las transiciones capturan la intuición de que cualquier discurso progresa mediante la introducción de nuevos tópicos y el abandono de tópicos anteriores. Este desarrollo puede desempeñarse de manera más o menos brusca. Los cuatro tipos de transiciones que propone la TCA pretenden aplicar definiciones muy exactas a la intuición del cambio y desarrollo de tópicos en el discurso.

	$Ct(O_i) = Ct(O_{i-1})$ o $Ct(O_{i-1}) = \emptyset$	$Ct(O_i) \neq Ct(O_{i-1})$
$Ct(O_i) = Cp(O_i)$	CONTINUACIÓN	CAMBIO SUAVE
$Ct(O_i) \neq Cp(O_i)$	RETENCIÓN	CAMBIO BRUSCO

Tabla 1. *Tipos de transición.*

La tabla 1 presenta los tipos de transiciones, y los criterios en los que están basados. Los factores son dos: la relación entre el centro hacia atrás de la oración en

cuestión y la oración anterior, es decir, la relación entre $Ct(O_i)$ y $Ct(O_{i-1})$; y la relación entre el centro hacia atrás y el centro preferido de la presente oración, es decir, la relación entre $Ct(O_i)$ y $Cp(O_i)$.

En las transiciones se refleja la progresión de tópicos en el discurso. En primer lugar, la CONTINUACIÓN indica que el centro hacia atrás de la presente oración es el mismo que el de la oración anterior, con lo cual se mantiene una continuación de una oración a otra, es decir, una continuación del centro (foco de atención). Además, el centro hacia atrás de la presente oración es la misma entidad que el centro preferido, que será probablemente el centro hacia atrás de la oración siguiente. Es decir, si tenemos un segmento que contiene tres oraciones, los tópicos de las tres oraciones son los mismos. Examinemos el ejemplo (12), cuyos centros se encuentran en (13).

- (12) a. Ana le dio a Beatriz un cactus.
b. Le dijo que no lo regara muy a menudo,
c. y le explicó que necesitaba mucho sol.
- (13) a. Cd: ANA, BEATRIZ, CACTUS; Ct: \emptyset ; Cp: ANA
b. Cd: ANA [*pro*], BEATRIZ [*le*], CACTUS [*lo*]; Ct: ANA; Cp: ANA; Transición:
CONTINUACIÓN
c. Cd: ANA [*pro*], BEATRIZ [*le*], CACTUS [*pro*], SOL [*mucho sol*]; Ct: ANA; Cp:
ANA; Transición: CONTINUACIÓN

En la primera oración del ejemplo, (12a), no hay ningún centro hacia atrás, ya que ésta es la primera oración del discurso. La lista de centros hacia delante contiene todas las entidades mencionadas en el ejemplo. En la siguiente oración, (12b), la lista Cd contiene todas las entidades mencionadas o evocadas, incluido el pronombre cero que se refiere a *Ana*, y los clíticos que hacen referencia a *Beatriz* y *cactus*. El centro hacia atrás, $Ct(12b)$ es *Ana*, la entidad más arriba en la lista Cd(12a) que se repite en (12b). Finalmente, el centro preferido, $Cp(12b)$ es *Ana*, la primera entidad en la lista Cd(12b). De nuevo hay una transición a la siguiente oración, (12c), donde la lista Cd contiene los mismos elementos, más *sol*. En este caso, tanto *cactus* como *sol* se encuentran en una cláusula completiva, y su orden es Sujeto > Objeto dentro de esa cláusula. El centro hacia atrás $Ct(12c)$ es *Ana* una vez más, y $Cp(12c)$ es también *Ana*.

Las transiciones en (12) se basan en los pares de oraciones. La transición entre (12a) y (12b) es una CONTINUACIÓN, dado que $Ct(12a) = Ct(12b)$, y que $Ct(12b) = Cp(12b)$. Esto quiere decir que el tópico se mantiene de (12a) a (12b), y que existe una

expectativa de que el tópico (Ct) de la oración siguiente también se mantenga. La expectativa se ve cumplida, ya que el Ct de (12c) es el mismo. La otra transición en este ejemplo es de (12b) a (12c), que también es una CONTINUACIÓN.

No explicaremos todas las transiciones, pues creemos que la explicación ha sido lo suficientemente detallada. Terminamos esta exposición con un ejemplo de RETENCIÓN, en (14), cuyos centros se pueden ver en (15). En la RETENCIÓN lo que se captura es un el cambio de jerarquía en el foco del discurso entre dos entidades ya presentes. Se retiene la entidad más saliente (*Ana*), que aún aparece en Ct(14c), pero parece que el discurso va a empezar a moverse en otra dirección, si tenemos en cuenta Cp(14c), que ahora es *Beatriz*.

- (14) a. Ana le dio a Beatriz un cactus,
 b. y le dijo que no lo regara muy a menudo.
 c. Beatriz le dijo que lo cuidaría muy bien.

- (15) a. Cd: ANA, BEATRIZ, CACTUS; Ct: Ø; Cp: ANA
 b. Cd: ANA [*pro*], BEATRIZ [*le*], CACTUS [*lo*]; Ct: ANA; Cp: ANA;
 Transición: CONTINUACIÓN
 c. Cd: BEATRIZ, ANA [*le*], CACTUS [*lo*]; Ct: ANA; Cp: BEATRIZ; Transición:
 RETENCIÓN

Existen modificaciones y adiciones a los cuatro tipos principales de transiciones, entre ellas adiciones que relacionan los centros preferidos de un par de oraciones (Strube y Hahn, 1999), pero las cuatro presentadas en la tabla 1 son las más comunes, y las que utilizamos en nuestro análisis.

El siguiente apartado trata de la relación entre foco y pronominalización, y la aplicación de la TCA a la lengua hablada, antes de pasar a describir, en el apartado 5, el análisis de corpus de lengua hablada que llevamos a cabo para este estudio.

3. Foco y pronominalización: La Teoría del Centro de Atención en la lengua hablada

En el discurso, generalmente hacemos uso de diferentes términos anafóricos para referirnos a entidades ya mencionadas. El uso de pronombres (cero, tónicos o clíticos) facilita el seguimiento de los participantes y los objetos a los que hacemos referencia. Existen varios factores que pueden afectar la elección del término anafórico

más apropiado en cada momento del discurso. Por ejemplo, un hablante puede decidir utilizar un nombre propio en una situación donde un pronombre cero también sería apropiado para dar más énfasis a la oración. En términos generales, sin embargo, creemos que el criterio más importante es el del lugar que las entidades ocupan en el foco de atención de los participantes. En la Teoría del Centro de Atención, el foco de atención está representado en la lista Cd de centros hacia delante de cualquier oración. Por tanto postulamos una relación entre las entidades en el foco de atención y el tipo de término anafórico utilizado por los participantes en el discurso para referirse a esas entidades. Hemos elegido el término *pronominalización*, porque expondremos sobre todo la utilización de pronombres de todo tipo, pero también hablaremos de la elección de otros términos anafóricos, como nombres propios o frases nominales.

Nuestra propuesta consiste en considerar el tipo de transición entre dos oraciones consecutivas para poder determinar cuál será el término anafórico elegido para cada una de las entidades en el foco del discurso, y más concretamente, para la entidad que constituye el centro hacia atrás.

Antes de pasar a describir el estudio de corpus y la metodología, es necesario desarrollar otro aspecto del estudio: la aplicación de la Teoría del Centro de Atención a la lengua hablada. Esta teoría se ha aplicado fundamentalmente al discurso monológico, es decir, el discurso producido por un solo participante. Con frecuencia los ejemplos utilizados en la literatura son inventados (como los presentados en el apartado anterior). Existen, sin embargo, algunos estudios que proponen una serie de modificaciones que harán que la teoría se pueda aplicar a la lengua hablada. Brennan (1998) estudió un corpus de diálogos espontáneos, y observó problemas en la segmentación y el cambio de hablante. Byron y Stent (1998) proporcionan una lista de problemas relacionados con la aplicación de la teoría al diálogo entre dos participantes (no se ha considerado aún la aplicación a conversaciones con más de dos participantes):

1. Segmentación de oraciones. Las fronteras entre oraciones determinan cuáles son las entidades disponibles para formar parte de la lista Cd de la siguiente oración. En relación a este problema está el de cómo dividir oraciones complejas, subordinadas y coordinadas.
2. Fenómenos de la lengua hablada. En relación también a la segmentación, es necesario decidir cómo considerar los segmentos que aparecen antes y después de las pausas y auto-correcciones, y cómo tratar las secuencias de lateralización o de inserción (Jefferson, 1972) y las auto-correcciones (Schegloff, Jefferson y Sacks, 1977).

3. Pronombres de primera y segunda persona. En el diálogo, los participantes a menudo se refieren a sí mismos o a su interlocutor mediante el uso de pronombres de primera y segunda persona. Dado que en el orden de la lista Cd los sujetos tienen precedencia (al menos para el inglés, ver apartado 4), cuando estos pronombres son sujeto, aparecerán hacia el principio de la lista. Sin embargo, no está claro si son realmente tópicos de la conversación.
4. Cambio de turno. La Teoría del Centro de Atención depende de la oración anterior para determinar las entidades y el foco de la oración que se está analizando. Pero es posible que la oración anterior y la oración en cuestión hayan sido producidas por diferentes hablantes. La pregunta es, por tanto, si es necesario considerar “oración anterior, producida por el mismo hablante” o simplemente “oración anterior”, independientemente del hablante.

El modelo para el tratamiento del diálogo que adoptamos aquí es el Modelo 1 de Byron y Stent (1998). Este es un modelo en el que se incluyen los pronombres de primera y segunda persona, y en el que se considera la oración anterior, independientemente de quién haya sido el hablante, si el mismo que para la oración en cuestión, o el interlocutor. Byron y Stent (1998) descubrieron que este modelo da mejores resultados que otros modelos que descartan los pronombres de primera y segunda persona, o que consideran la oración anterior pronunciada por el mismo hablante. Los resultados de Byron y Stent están basados en medidas que incluyen: (a) número de centros hacia atrás (Ct) vacíos; (b) coincidencia del Ct con una noción general de tópico de la oración; y (c) número de transiciones *caras* o *baratas*, según la carga inferencial que producen en el interlocutor (Strube y Hahn, 1999).

La decisión de utilizar el Modelo 1 resuelve las cuestiones (3) y (4) expuestas más arriba, y parece justificada dado nuestro corpus. En las conversaciones analizadas, encontramos que la referencia a la primera y la segunda persona es importante, ya que a menudo se menciona la disponibilidad del hablante (*yo*) frente a la agenda del oyente (*tú*), y las fechas en las que los dos (*nosotros*) coinciden.

Otro problema en general en la Teoría del Centro de Atención se refiere a lo que se puede incluir en la lista de centros hacia delante, Cd, y cómo interpretar la definición que exige que las entidades en esa lista para la oración en consideración, O_i, deben estar “realizadas o evocadas” en O_i. La definición de “realización,” según Walker, Joshi y Prince (1998: 4), depende de la teoría semántica que se escoja, como ya apuntamos en el apartado 2.1. Este aspecto es de especial importancia en el diálogo porque éste depende mucho más del contexto que el monólogo. En nuestro corpus, las decisiones

más difíciles fueron las que se refieren a fechas y lugares, y cómo éstas se relacionan las unas con las otras. En general, hemos considerado solamente relaciones de inclusión (Hurewitz, 1998), de tal manera que una fecha en la oración O_i se considera como incluida dentro del foco de atención de la oración anterior O_{i-1} si es parte de una fecha mencionada en O_{i-1} . Sin embargo, si la fecha no se encuentra dentro del espacio de tiempo mencionado en O_{i-1} , es plausible considerar que el oyente tiene que construir un nuevo modelo mental para esa fecha en O_i . Por ejemplo, en (16), la hablante famm⁵ propone la semana del cuatro, después de haber hablado de la semana anterior sin llegar a un acuerdo. Sin embargo, el hablante mjnm vuelve a la semana anterior, y menciona el viernes primero de octubre, es decir, una fecha que no está incluida en la semana del cuatro. Creemos que ésta es una entidad nueva, y no se puede relacionar con la oración anterior. Tal decisión resulta, por cierto, en un centro hacia atrás vacío.

- (16) famm_06_12: ... quieres tratar la semana de cuatro?
mjnm_06_13: qué te parece el viernes primero de octubre, luego de las once de la mañana?

Aún tenemos dos cuestiones más por resolver con respecto a la aplicación de la teoría al diálogo, las cuestiones (1) y (2) presentadas anteriormente. Por lo que se refiere a la segmentación de oraciones, se han tomado en cuenta las consideraciones de estudios anteriores (Kameyama, 1998), que defienden la separación de cláusulas coordinadas en dos unidades diferentes. En el Ejemplo (17), las dos cláusulas coordinadas se separan en dos unidades distintas para el análisis (17a) y (17b).

- (17) a. ... el veinticinco y el veintiséis estoy muy ocupado,
b. y el veintisiete salgo otra vez.

No existe consenso en lo que se refiere a las cláusulas subordinadas, por lo que para este estudio se han tomado las siguientes decisiones. En primer lugar, las subordinadas que no contienen un verbo finito se incluyen dentro de la oración

⁵ Los hablantes están identificados mediante sus (tres) iniciales, más las letras “f” o “m” delante, para distinguir su sexo, femenino o masculino. También utilizamos estas convenciones para referirnos a los diálogos (por ejemplo, en la tabla 2). La nomenclatura “famm_06_12” se refiere al turno 12 de la hablante famm en la conversación número 6. Para más información sobre los símbolos en las transcripciones, consúltese el apéndice.

principal, como una sola unidad para el análisis. En el ejemplo (18), las dos cláusulas se incluyen en la misma unidad, a pesar de la entonación descendente al final de la cláusula principal (la entonación descendente se representa mediante un punto, ver el apéndice al final).

- (18) por favor no te olvides de traer todos los legajos. /h#/ <para poder este> para tener toda la información a mano.

En cuanto a las subordinadas con un verbo finito, la decisión se basa en la entonación. Si en la frontera entre la cláusula principal y la subordinada la entonación es descendente, similar a la del final de oración, se separan las dos cláusulas, como se puede ver en el ejemplo (19). Si, por el contrario, la entonación es continuativa, las dos cláusulas se incluyen en la misma unidad, como en el ejemplo (20). Estas reglas se siguen independientemente del orden de la cláusula principal con respecto a la subordinada.

- (19) a. realmente tengo una reunión <de> desde las diez hasta las doce.
b. /h#/ por tanto no creo que sea muy conveniente ese día.

- (20) y para darte una idea de cómo se ve <mis> mi horario, podría reunirme contigo el veinticuatro en la mañana el veinticinco en la mañana,

Finalmente, dejamos abierta la cuestión número 2, de los fenómenos característicos de la lengua hablada, porque su tratamiento tomaría demasiado espacio. Para el presente análisis, hemos descartados las correcciones y las oraciones o fragmentos que no contienen ninguna entidad discursiva, por ejemplo, saludos, disculpas, o señales de retroalimentación (*backchannels*, Yngve, 1970). Por otro lado, hemos incluido las secuencias de inserción y las clarificaciones. Dado que las clarificaciones constituyen segmentos parentéticos, generalmente resultan en centros hacia atrás vacíos, bien al principio o bien al final de la secuencia de clarificación.

4. Jerarquía en el foco del discurso

La Teoría del Centro de Atención fue propuesta como una teoría universal para todas las lenguas. Las transiciones, condiciones y reglas son, supuestamente, comunes a diferentes lenguas, porque reflejan condicionamientos que tienen que ver con la

capacidad humana para el procesamiento⁶. El único cambio necesario cuando pasamos de una lengua a otra es el orden de la lista de entidades hacia delante (Cd), lo que Cote (1998) llama la *plantilla de Cd* para una lengua concreta.

En inglés, la plantilla de Cd se corresponde con la función gramatical y el orden lineal de palabras. De este modo, los sujetos aparecen hacia el principio de la lista, antes que los objetos, y éstos antes que los circunstanciales. Walker, Iida y Cote (1994) proponen que los marcadores de tópico y la empatía son más importantes que los sujetos para la lengua japonesa. Di Eugenio (1998) también considera que la empatía es la característica más importante en su plantilla para el italiano, de acuerdo también con la plantilla de Turan (1995) para el turco.

El español es una lengua *pro-drop*, lo que quiere decir que no es necesario realizar los sujetos si son conocidos en el contexto. Además, tiene clíticos indirectos y directos (pronombres átonos). Los pronombres tónicos sólo se pueden utilizar para referirse a entidades animadas, con la excepción de *ello*, que es poco frecuente (Fernández Soriano, 1999).

Nuestra propuesta es que en español, la animacidad es un rasgo importante, es decir, que las entidades que se refieren a personas son más salientes que las que se refieren a animales, y éstas más que las que se refieren a objetos inanimados. Los clíticos y pronombres reflexivos que se refieren a los participantes en el discurso cuentan con dos características que los hacen candidatos a una clasificación al principio de la lista: (a) implican empatía, la identificación del hablante con la entidad; y (b) aparecen, de acuerdo con el orden lineal, antes que los objetos directos no animados. Incluso cuando hay dos clíticos delante del verbo, el indirecto aparece delante del directo, y es más probable que el indirecto se refiera a un objeto animado. En el ejemplo (21), las entidades más relevantes son *tú* y *yo* (éste último en el clítico *me*); *la hora* debe aparecer más abajo en la lista.

- (21) a. /mm/ de todas formas <el> el martes estaré listo.
Cd: YO [*pro*], MARTES [el martes]
- b. fíjame tú la hora
Cd: TÚ [tú], YO [me], HORA [la hora]

⁶ Walker (1998) habla de la teoría como modelo de la memoria humana.

Hemos considerado también que la animacidad es importante aún cuando el participante no aparece en forma de clítico, sino en una frase preposicional con un pronombre acentuado. En el ejemplo (22), el segmento parece continuar con el mismo tópico en las dos oraciones, la hablante que expresa su no disponibilidad para un cierto día (el miércoles diecisiete). Sin embargo, en (22a), la referencia es mediante un pronombre cero con función de sujeto del verbo *tengo*, mientras que en (22b) la referencia es mediante la frase preposicional *para mí*, que aparece al principio de la oración. El sujeto gramatical en este ejemplo es una cláusula, *juntarme con vos ese día*, pospuesta al final de la oración. En este caso, la participante expresada en *para mí* (similar a un objeto indirecto) es más prominente en la lista Cd por dos razones: es una entidad animada, y aparece al principio de la oración.

- (22) a. el miércoles diecisiete tengo un taller, /h#/ a partir de las nueve hasta las cuatro y media de la tarde.
b. así que para mí sería imposible juntarme con vos /h#/ /eh/ ese día.

En situación similar se encuentran los experimentantes en verbos psicológicos y de percepción, como por ejemplo *interesar*, *sentir* y *parecer*. En estos verbos, el sujeto gramatical no se corresponde con el participante que experimenta el interés, que siente o al que le parece. El sujeto psicológico generalmente se expresa mediante un clítico (*me parece*). Turan (1995) y Brennan (1998) también abogan por la necesidad de considerar estos verbos de manera diferente, dejando sus sujetos más abajo en la lista Cd.

En nuestra aproximación, unificamos la animacidad con la empatía. Al considerar la animacidad como más importante incluimos la empatía y el punto de vista en los verbos psicológicos y de percepción. Este enfoque también respeta el orden de palabras, ya que los pronombres que se refieren a los participantes suelen aparecer antes que otras entidades.

En (23) presentamos nuestra propuesta de una plantilla de Cd para el español. Se trata de una versión preliminar, que aún no incluye otros fenómenos como la inversión de sujeto y verbo (en construcciones presentacionales y de otros tipos⁷), o los posesivos⁸.

⁷ Hatcher (1956), Suñer (1982).

⁸ Di Eugenio (1998) presenta un tratamiento de los posesivos para el italiano.

- (23) Plantilla de lista hacia delante (Cd) para el español
Animacidad/Empatía > Sujeto > Objeto indirecto animado > Objeto directo >
Otras funciones / Funciones en cláusulas subordinadas

La configuración final de la lista tiene que tener en cuenta también cuestiones de estructura de la información, orden de palabras en español, y es muy posible que esté relacionada con la estructura tema-remata (Halliday, 1967), es decir, cuál es la articulación de la oración por defecto, y cómo se puede manipular esa articulación para conseguir efectos marcados. La cuestión de cómo se estructura el español en estos sentidos está aún por determinar (estudios que la tratan son, entre otros, los de McCabe, 1999 y Taboada, 2001). Dado que aún existen aspectos por resolver, de momento trabajaremos con la plantilla de Cd presentada en (23), que será la base para el análisis presentado en el siguiente apartado.

5. Tipo de transición y términos anafóricos: Estudio de corpus

Este apartado describe los resultados de un análisis de corpus que explora la relación entre tipo de transición y término anafórico. El corpus es parte del Corpus Enthusiast, recogido por Interactive Systems Labs en Carnegie Mellon University (EE.UU.). Las conversaciones son transaccionales, entre dos hablantes nativos de español a los que se les entregaron dos agendas diferentes, y a los que se pidió encontrar una fecha en la que los dos se pudieran reunir. Hemos seleccionado aquí nueve conversaciones, seleccionadas de acuerdo con el sexo de los participantes, de manera que en tres de ellas las participantes son dos mujeres, en tres son dos hombres, y en tres conversaciones los participantes son un hombre y una mujer. Las nueve conversaciones tienen en total 2.858 palabras y 271 oraciones. Para realizar el análisis se utilizaron las transcripciones ortográficas.

Las conversaciones fueron divididas en oraciones (según la metodología expuesta en el apartado 3), y se codificaron los centros de cada una de ellas. Los números totales de oraciones y transiciones aparecen en la tabla 2.

	Oraciones	Ct=0	Cont.	Ret.	Cambio suave	Cambio brusco
FMGL_FMCS_01	52	15	26	2	7	1
FNBA_FCBA_04	33	10	16	3	2	1
FVGC_FSNM_09	18	8	6	1	1	1
MARC_MPHB_02	27	9	9	5	2	1
MJBP_MMBU_04	29	4	13	3	5	3
MRBZ_MCRA_03	34	9	19	2	1	2
FCBA_MEBA_08	24	5	12	4	2	0
FMEM_MEOC_02	24	9	6	6	0	2
MJNM_FAMM_06	30	12	14	1	2	0
Total	271	81	121	27	22	11
% de transiciones (excepto 0, n=181)			66,85%	14,92%	12,15%	6,08%

Tabla 2. Tipos de transición en cada conversación.

En general para el corpus, y en particular para cada conversación, CONTINUACIÓN es el tipo de transición más común (66,85% de todas las transiciones que no son cero en el corpus). RETENCIÓN y CAMBIO SUAVE muestran porcentajes similares (14,92% y 12,15%, respectivamente). Finalmente, el CAMBIO BRUSCO es la transición menos frecuente, con un porcentaje del 6,08%. Se encontraron, además en el corpus, 81 centros hacia atrás vacíos, lo cual resultó en 81 transiciones cero. Un centro hacia atrás puede estar vacío cuando ninguna de las entidades de la oración anterior, O_{i-1} , se repite en O_i . Por ejemplo, en (24) vemos cómo las entidades de (24a) no se repiten en (24b), porque el hablante pasa de mencionar *yo* y *tú* a hablar de *nosotros*. Dado que el centro de (24b) está vacío, la transición de (24a) a (24b) es cero.

- (24) a. fmgl_01_10: sí. okay. /h#/ /eh/ te llamo por teléfono antes cuando yo salga de mi oficina. /mm/?
 Cd: FMGL [*pro*], FMCS [*te*], TELÉFONO [*por teléfono*], FMGL [*yo*], OFICINA [*mi oficina*]
 b. así <[n]> <[n]> c ombinamos bien /ls/

Cd: NOSOTROS [*pro*]
 Ct: 0; Transición: CERO

En las conversaciones hemos observado que la mayor parte de los Ct vacíos aparecen al final de la conversación, sobre todo porque los finales consisten en despedidas y repeticiones de las fechas. Desde un punto de vista estructural, la presencia de varios centros hacia atrás vacíos en sucesión puede ayudar a determinar que hemos llegado al final de la conversación⁹.

Nuestro propósito es establecer una relación entre el tipo de transición y el tipo de término anafórico elegido para la realización del centro hacia atrás (Ct). Por lo tanto, codificamos la realización lingüística del centro hacia atrás para cada par de transición en las conversaciones. La realización lingüística se clasificó en una de las categorías presentadas en la tabla 3. La primera columna para cada tipo de transición presenta la frecuencia absoluta, y la segunda columna proporciona el porcentaje de cada tipo de transición que tiene un Ct realizado en cada una de esas categorías lingüísticas.

	Continuación		Retención		Cambio suave		Cambio brusco	
<i>Pro</i> , participante	90	74,38	9	33,33	16	72,73	2	18,18
Pronombre tónico, part.	7	5,79	0	-	2	9,09	2	18,18
OI átono (clítico, <i>me</i>)	8	6,61	5	18,52	1	4,55	1	9,09
OI tónico (<i>para mí</i>)	5	4,13	1	3,70	0	-	0	-
<i>Pro</i> , no participante	5	4,13	1	3,70	1	4,55	2	18,18
Pronombre demostrativo	2	1,65	1	3,70	1	4,55	3	27,27
Frase nominal, no part.	3	2,48	3	11,11	0	-	1	9,09
Circunstancia	1	0,83	7	25,93	1	4,55	0	-
Total	121		27		22		11	

Tabla 3. Tipo de término anafórico según la transición.

⁹ En Taboada (2000) presentamos un análisis de los elementos cohesivos en estas mismas conversaciones, y cómo pueden ayudar a determinar las diferentes partes en las que se dividen las conversaciones.

Las dos primeras categorías incluyen las referencias a los participantes en la conversación como sujetos. Se dividen en *pro*, es decir, pronombre cero o nulo, y pronombre tónico. Por ejemplo, en (25), la hablante se refiere a sí misma con un pronombre acentuado en la primera oración de su turno (25a), pero continúa la referencia mediante un pronombre cero (25b)¹⁰.

- (25) a. a ver *yo* estoy de viaje del treinta y uno hasta el miércoles junio dos, el dos de junio,
 b. o sea que [*pro*] no voy a poder

Los participantes pueden hacer referencia a sí mismos también mediante objetos indirectos en forma de clíticos, como es el caso en los ejemplos (26) y (27), o con pronombres acentuados precedidos de una preposición (*para mí, a mí, a ti*), como se puede ver en (28). En ocasiones, los pronombres aparecen en la primera persona del plural, refiriéndose a los dos participantes (ejemplo 29).

- (26) *me* parece lo mejor /h#/ dejarlo para la otra semana,
 (27) /eh/ a qué hora *te* viene mejor?
 (28) *para mí* esto está ideal Cati.
 (29) <pero> pero no *nos* alcanza el tiempo porque /eh/ /gl/ tenemos /gl/ hasta las cinco de la tarde.

Las siguientes categorías se refieren todas a otras entidades en la conversación que no son los participantes, es decir, circunstancias como fechas y lugares. Estas también se pueden realizar mediante pronombres cero, como podemos ver en el ejemplo (30b), donde *el jueves*, el sujeto de *parece*, no está explícito.

¹⁰ Los ejemplos que ilustran los diferentes tipos de referencia están fuera de contexto, pero en todos ellos la referencia ilustrada es el Ct de la oración.

- (30) a. ...me viene mejor el jueves, <pero> /gl/ por ejemplo empezar a las dos de la tarde.
b. qué te parece [*pro*=el jueves]?

No es frecuente en español la referencia a una entidad inanimada mediante un pronombre personal acentuado (*ello*). El pronombre acentuado que se utiliza para referirse a estas entidades en el corpus es un demostrativo (ejemplo 31). Finalmente, también se puede hacer referencia a objetos mediante frases nominales (32) o mediante frases preposicionales, con función de circunstancia en la oración (ejemplo 33).

(31) y así podemos hacer *eso*, y ya.

(32) bueno. *el dieciséis* está bien.

(33) qué tal *pausa* /s/ está tu horario /s/ *en esta siguiente semana, del ocho al doce*.

Pasamos ahora a explicar la relación entre transición y término anafórico. Tal y como era de esperar, las transiciones de tipo CONTINUACIÓN tienen como centro hacia atrás (Ct) un pronombre cero. El uso del pronombre cero en general se divide en dos categorías, de acuerdo a si se refiere a un participante en la conversación o a otra entidad (fechas y lugares son las más frecuentes). El Ct de 74,38% de todas las transiciones de tipo CONTINUACIÓN se refiere a un participante, y sin un pronombre explícito. Unos pocos centros hacia atrás, 4,13%, se refieren a otra entidad en el discurso. Decimos que este fenómeno era de esperar porque la transición CONTINUACIÓN indica que el tópico de las oraciones permanece constante, y es de suponer que la referencia al mismo tópico se realice mediante un pronombre cero. Tal es el caso tanto en la referencia a participantes en la conversación como en la referencia a otras entidades. En el siguiente ejemplo incluimos la lista Cd y el Ct, lo cual evidencia cuál es el tipo de transición en cuestión. Los participantes y entidades se representan de manera abstracta mediante mayúsculas, con su realización lingüística en la oración entre corchetes. La primera oración (34a) es una CONTINUACIÓN porque la hablante *fmcs* estaba ya en el foco del discurso, aunque aquí no incluimos la oración anterior que da lugar a esta transición. Como se puede ver en el ejemplo, el centro preferido (el primer elemento de la lista Cd) y el Ct son iguales. Además, los Ct de cada una de las oraciones

son el mismo, la hablante fmcs. Estas son las condiciones para una CONTINUACIÓN (ver tabla 1 más arriba).

- (34) a. fmcs_01_03: mirá yo, /uh/ realmente el día que tengo libre, todo el día, /h#/ es el miércoles diecisiete.
Cd: FMCS [yo], MIÉRCOLES 17 [el día, todo el día, el miércoles diecisiete]
Ct: FMCS [yo]; Transición: CONTINUACIÓN
- b. /h#/ porque todos los [dedás (demás)] días tengo clase /nn/ a la mañana,
Cd: FMCS [*pro*], CLASE [clase], OTROS DÍAS[todos los demás días], MAÑANA [mañana]
Ct: FMCS [*pro*]; Transición: CONTINUACIÓN
- c. o tengo reuniones hasta las cuatro de la tarde, hasta las doce.
Cd: FMCS [*pro*], REUNIONES [reuniones], 4 TARDE [las cuatro de la tarde], 12 [las doce]
Ct: FMCS [*pro*]; Transición: CONTINUACIÓN

El resto de las categorías dentro de la transición CONTINUACIÓN presentan frecuencias más bajas, quizá con la excepción del pronombre tónico para referirse a un participante (5,79%). El uso de un pronombre acentuado en estos casos puede estar relacionado con el cambio de turno, como indicamos más abajo.

En cuanto a las transiciones de RETENCIÓN, de nuevo la realización más frecuente es un *pro*, es decir, un sujeto omitido. Otras dos categorías son también de interés. En primer lugar, los clíticos de objeto indirecto (*me*, *te*) aparecen con frecuencia, a veces en la primera oración de un turno nuevo. En el ejemplo (35b), la hablante fmcs se dirige a fmgl por segunda vez. En (35c), la otra hablante toma el turno, dirigiéndose a fmcs, pero haciendo referencia a sí misma (no *me* dijiste qué lunes...). Dado que la referencia a fmgl es la única conexión entre los dos turnos, ése es el Ct para (35c).

- (35) a. fmcs_01_05 ... qué te parece?
b. fíjate tu horario, a ver qué tal te viene.
c. fmgl_01_06: bueno. <primer> en primer lugar, no me dijiste qué lunes o martes o miércoles.

Las transiciones de CAMBIO SUAVE resultan también a menudo en un pronombre cero para el Ct de la segunda oración. Las conversaciones tienen lugar en contexto, por lo tanto no es necesario utilizar un pronombre acentuado para aclarar el referente, incluso cuando hay un cambio de foco de atención, como es el caso con este tipo de transición.

Es interesante que algunos de los pronombres acentuados que se refieren a los participantes aparecen justo después de un cambio de hablante. En total encontramos cuatro pronombres de este tipo en el corpus (uno en CONTINUACIÓN, uno en CAMBIO SUAVE y dos en CAMBIO BRUSCO). Por ejemplo, en (36), una CONTINUACIÓN, la hablante fcba señala el cambio de turno mediante una pregunta directa a su interlocutora. La otra participante, fnba, empieza un turno nuevo haciendo referencia a sí misma mediante un pronombre acentuado, *yo*.

- (36) fcba_04_01: ... puedes reunirte conmigo en mayo?
fnba_04_02: a ver yo estoy de viaje del treinta y uno hasta el miércoles junio dos, el dos de junio, ...

Este fenómeno abre la posibilidad de establecer puntos de contacto entre la Teoría del Centro de Atención y el Análisis de la Conversación (ilustrado, por ejemplo, en el artículo de Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974). Es posible que haya una conexión también entre el tipo de transición y la toma de turno. En el ejemplo (37) podemos observar las dos últimas oraciones de un turno en el que el hablante presenta las fechas en las que se encuentra disponible. Todas las oraciones anteriores presentan relaciones de continuación. La última oración de este turno introduce al otro hablante mediante un imperativo¹¹, pero el hablante mantiene la referencia a sí mismo mediante el clítico *me*. (Las entidades que aparecen en las cláusulas subordinadas se clasifican más abajo en la lista.) Esta es la primera RETENCIÓN en esta secuencia, y parece que está preparando al interlocutor para un cambio de turno, incluyéndolo en la lista de entidades, lo cual da lugar a una RETENCIÓN.

- (37) a. viernes puedo todo el día.
Cd: MRBZ [*pro*], VIERNES [viernes, todo el día]
Ct: MRBZ [*pro*]; Transición: CONTINUACIÓN

¹¹ Los sujetos de los imperativos son considerados como entidades en el discurso, aún cuando no estén explícitos.

- b. entonces mientras para no hacértelo más difícil, dime si puedes uno de estos días.

Cd: MCRA [*pro*, dí], MRBZ [*me*], MCRA [*pro*, puedes], ESTOS DÍAS[uno de esos días], MCRA [*te*], ASUNTO [*lo*]

Ct: MRBZ [*me*]; Transición: RETENCIÓN

Otros fenómenos que no podemos incluir incluyen los objetos nulos y su relación con las entidades evocadas (tal y como mencionamos en el apartado 3), y la consideración de los sujetos expresados en una cláusula. También nos gustaría explorar la relación de los objetos indirectos acentuados (*para mí*) frente a los clíticos correspondientes (*me*). Los acentuados son generalmente opcionales, gramaticalmente, y pueden aparecer al principio o al final de la oración. Finalmente, es posible explorar otros aspectos dentro del análisis de la conversación, como la relación entre transiciones y pares de adyacencia.

6. Conclusiones

En este artículo hemos presentado una aplicación de la Teoría del Centro de Atención a la lengua hablada en español. La teoría nos proporciona reglas y restricciones mediante las cuales podemos establecer las fuentes de la coherencia local en el discurso. Existen cuatro tipos de transiciones entre oraciones dentro de la teoría, y nuestro propósito era el de establecer una relación entre el tipo de transición y el término anafórico utilizado para el centro hacia atrás de una oración dada. Un análisis de corpus de conversaciones transaccionales muestra que cuando el tópico se mantiene constante, el término anafórico más frecuente es el pronombre cero (sujeto de la oración). Sin embargo, el pronombre cero también se utiliza en los otros tres tipos de transiciones, probablemente porque es dado en el contexto de la situación, aunque no sea directamente el tópico de la oración. Cuando el centro hacia atrás es, gramaticalmente, un objeto indirecto, su realización más común es un clítico preverbal (sobre todo en las transiciones de RETENCIÓN). A veces el clítico alterna con la forma acentuada (*para mí*, *a mí*), incluso cuando la transición es de CONTINUACIÓN.

Los hablantes utilizan un pronombre acentuado en función de sujeto sobre todo en la frontera entre dos turnos. En estos casos generalmente no es necesario expresar el sujeto, ya que está claro en el contexto, y a través de la forma verbal. Sin embargo, los hablantes parecen utilizarlo tanto para ceder el turno como para empezar un turno

nuevo. Este fenómeno sucede con demasiada poca frecuencia en el corpus como para estudiarlo en detalle; será parte de un futuro estudio más amplio, que examine los puntos de conexión entre término anafórico y cambio de turno.

Otros aspectos del estudio apuntan a una relación con los fenómenos estudiados en el análisis de la conversación. Las secuencias de lateralización o de inserción suelen resultar en centros hacia atrás vacíos. Es posible que la presencia de un centro hacia atrás vacío sirva para señalar el principio y el final de tales secuencias, lo cual es muy útil desde el punto de vista del procesamiento de la conversación, ya que ayuda a los hablantes en el seguimiento de la estructura general de la conversación, de modo que puedan determinar cuándo empieza y cuándo termina una secuencia de inserción, o una clarificación.

Existen aún algunos aspectos por resolver en cuanto a la aplicación de la Teoría del Centro de Atención al español. Hemos propuesto una plantilla para organizar la lista de centros hacia delante, basada en los principios de animación y empatía. Sin embargo, no hemos tratado ciertos aspectos, como los posesivos o los sujetos oracionales, con subordinadas sustantivas. También es necesario un estudio más detallado de cómo la articulación de la información (relaciones de tema y rema) puede afectar al orden de la lista. De nuevo, éste es material para un trabajo futuro.

Apéndice: Signos de transcripción

Las transcripciones incluyen símbolos que capturan sonidos, respiración y risa en las conversaciones, entre otras cosas. Los más importantes son:

- Sonidos humanos. Estos incluyen interjecciones, vacilaciones, pausas sonoras y sonidos relacionados con la respiración, siempre representados entre dos barras. Entre ellos: /mm/, /hm/, /eh/, /ls/ (un chasquido), /h#/ (respiración profunda, inhalación o exhalación), /lg/ (risa), /gl/ (sonido glotal).
- Silencio. La convención *pausa* indica un silencio entre 0.5 y 2 segundos de duración.
- Equivocaciones. Pronunciaciones no estándar. Se representan entre corchetes, con la pronunciación estándar entre paréntesis: [dedás (demás)]
- Interrupciones. Estas ocurren cuando el hablante empieza a decir algo, una palabra o una oración, y se interrumpe y corrige a sí mismo. Se representan entre corchetes de ángulo. Por ejemplo, <nos ve>, *nos encontramos el jueves*.
- Entonación. La entonación se marca mediante el uso de signos ortográficos convencionales: punto (.) para la entonación descendente de final de oración;

coma (,) para la entonación de suspensión; e interrogación (?) para la entonación ascendente. Estos símbolos no reflejan, ni se ven influidos por, la estructura gramatical de la oración; son un mero reflejo de la entonación. Un hablante puede tener la entonación final de una declarativa cuando realmente está haciendo una pregunta. Es posible también que se encuentre la entonación descendente final después de un grupo de palabras que no son una oración completa.

Referencias bibliográficas

- Barwise, Jon, 1988, *The Situation in Logic-iv: On the Model Theory of Common Knowledge*, Informe 122, Stanford, California, CSLI Publications.
- Brennan, Susan, 1998, "Centering as a psychological resource for achieving joint reference in spontaneous discourse", en Marilyn Walker, Aravind Joshi y Ellen Prince (eds.) *Centering Theory in Discourse*, Oxford, Oxford University Press, 227-249.
- Byron, Donna y Amanda Stent, 1998, "A preliminary model of centering in dialog", *Actas, Association for Computational Linguistics*, 1475-1477.
- Di Eugenio, Barbara, 1998, "Centering in Italian", en Marilyn Walker, Aravind Joshi y Ellen Prince (eds.) *Centering Theory in Discourse*, Oxford, Oxford University Press, 115-139.
- Fernández Soriano, Olga, 1999, "El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1209-1273.
- Gordon, Peter C., Barbara Grosz y Laura A. Gilliom, 1993, "Pronouns, names and the Centering of attention in discourse", *Cognitive Science* 17 (3), 311-347.
- Grosz, Barbara and Candance Sidner, 1986, "Attention, intentions, and the structure of discourse", *Computational Linguistics* 12(3), 175-204.
- Grosz, Barbara, Aravind Joshi y Scott Weinstein, 1995, "Centering: A framework for modeling the local coherence of discourse", *Computational Linguistics*, 2 (21), 203-226.
- Halliday, Michael A. K., 1967, "Notes on transitivity and theme in English. Part 2", *Journal of Linguistics*, 3, 199-244.
- Hatcher, Ann G., 1956, "Theme and underlying question: Two studies of Spanish word order", *Word*, 12, 1-52.

- Hudson-D'Zmura, Susan, 1988, *The Structure of Discourse and Anaphor Resolution: The Discourse Center and the Roles of Nouns and Pronouns*, Tesis doctoral, Universidad de Rochester.
- Hurewitz, Felicia, 1998, "A quantitative look at discourse coherence", en Marilyn Walker, Aravind Joshi y Ellen Prince (eds.) *Centering Theory in Discourse*, Oxford, Oxford University Press, 273-291.
- Jefferson, Gail, 1972, "Side sequences", en David Sudnow (ed.) *Studies in Social Interaction*, Nueva York, Free Press, 294-338.
- Kameyama, Megumi, 1998, "Intrasentential Centering: A case study", en Marilyn Walker, Aravind Joshi y Ellen Prince (eds.) *Centering Theory in Discourse*, Oxford, Oxford University Press, 89-112.
- Kuno, Susumu, 1976, "Subject, theme and speaker's empathy: A re-examination of relativization phenomena", en Charles Li (ed.) *Subject and Topic*, Nueva York, Academic Press, 417-444.
- Matsui, T., 1999, "Approaches to Japanese zero pronouns: Centering and relevance", *Actas, Workshop on The Relation of Discourse/Dialogue Structure and Reference, Association for Computational Linguistics*, 11-20.
- McCabe, Anne, 1999, *Theme and Thematic Patterns in Spanish and English History Texts*, Tesis doctoral, Aston University.
- Prince, Ellen F., 1981, "Toward a taxonomy of given-new information", en Peter Cole (ed.) *Radical Pragmatics*, New York, Academic Press, 223-255.
- Sacks, Harvey, Emmanuel Schegloff y Gail Jefferson, 1974, "A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation", *Language*, 50, 696-735.
- Schegloff, Emmanuel, Gail Jefferson y Harvey Sacks, 1977, "The preference for self-correction in the organization of repair in conversation", *Language*, 53, 361-382.
- Strube, Michael y Udo Hahn, 1999, "Functional Centering: Grounding referential coherence in information structure", *Computational Linguistics*, 25 (3), 309-344.
- Suñer, Margarita, 1982, *Syntax and Semantics of Spanish Presentational Sentence-Types*, Washington, Georgetown University Press.
- Taboada, Maite, 2000, "Cohesion as a measure in generic analysis", en Alan Melby y Arle Lommel (eds.), *The 26th LACUS Forum*, Chapel Hill, N.C., The Linguistic Association of Canada and the United States, 35-49.
- Taboada, Maite, 2001, *La colaboración a través del habla: Construcción interactiva de diálogos orientados a tareas en inglés y en español*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

- Turan, Ümit Deniz, 1995, *Subject and Object in Turkish Discourse: A Centering Analysis*, Tesis doctoral, University of Pennsylvania.
- Walker, Marilyn, 1998, "Centering, anaphora resolution, and discourse structure", en Marilyn Walker, Aravind Joshi y Ellen Prince (eds.) *Centering Theory in Discourse*, Oxford, Oxford University Press, 401-435.
- Walker, Marilyn, Aravind Joshi y Ellen Prince, 1998, "Centering in Naturally Occurring Discourse: An Overview", en Marilyn Walker, Aravind Joshi y Ellen Prince (eds.) *Centering Theory in Discourse*, Oxford, Oxford University Press, 1-28.
- Walker, Marilyn, Masayo Iida y Sharon Cote, 1994, "Japanese discourse and the process of Centering", *Computational Linguistics*, 20 (2), 193-232.
- Yngve, Victor H., 1970, "On getting a word in edgewise", *Papers from the Sixth Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, Chicago, Chicago Linguistics Society.